

Condenamos la irresponsabilidad del régimen Murillo - Ortega que llevó a Ucrania al rompimiento de relaciones con Nicaragua

3 de octubre, 2025.- Las organizaciones integrantes de PUDE condenan enérgicamente las acciones irresponsables y serviles que para complacer a Rusia ha realizado el régimen Murillo-Ortega con el reconocimiento de “repúblicas” artificialmente formadas en territorios ocupados ilegalmente en Ucrania por este país invasor. A esto se suma el nombramiento de un Consulado Honorario en la también ocupada Crimea y que han llevado a Ucrania a tomar la decisión de romper relaciones diplomáticas formales con Nicaragua.

La ruptura de relaciones diplomáticas formales generalmente se considera como la medida más severa que puede tomar un Estado contra otro sin llegar a un conflicto armado directo. En términos diplomáticos, es el equivalente a cortar todos los puentes. Las rupturas diplomáticas formales entre países son sumamente raras, y se pueden contar menos de una docena en todo el mundo durante la pasada década.

Estos actos irresponsables del régimen constituyen una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas, del derecho internacional y de los principios fundamentales de soberanía e integridad territorial que rigen las relaciones entre Estados. Nicaragua, al legitimar la anexión forzosa de territorios soberanos de Ucrania, se convierte en cómplice de la agresión armada y de los crímenes de guerra cometidos por la Federación de Rusia.

Los territorios ucranianos ocupados ilegalmente por Rusia —Crimea y partes de Donetsk, Luhansk, Zaporizhia y Jersón— han sufrido una catástrofe humanitaria, con miles de civiles muertos e innumerables crímenes cometidos. Según documenta Naciones Unidas, las fuerzas rusas y sus aliados han perpetrado crímenes de guerra y abusos en todas las regiones ocupadas, tales como: • Ejecuciones arbitrarias o ilegales; • Tortura y tratos crueles, incluyendo la de los Tartaros de Crimea; • Desapariciones forzadas; • Violencia sexual relacionada con el conflicto; • Ataques contra infraestructura civil; • Traslados forzados de civiles, incluyendo niños; • Castigo a familiares por presuntos delitos; • Elecciones simuladas y represión política. Los abusos y crímenes de Rusia en Ucrania son asombrosamente parecidos a los que organismos internacionales y de derechos humanos le imputan a la co-dictadura en Nicaragua.

Condenamos que el país siga usando sus relaciones exteriores como un método para alinearse selectivamente con dictaduras y regímenes autocráticos para obtener respaldo y supuesta legitimidad internacional. Tal como lo menciona Ucrania en su nota de rompimiento de relaciones está injerencia refleja servidumbre a los intereses del Kremlin y una “dependencia financiera y política directa del régimen títere de Managua”, que compromete la dignidad nacional y traicionando los principios de autodeterminación y respeto mutuo entre naciones.

Expresamos nuestro total respaldo a Ucrania y a su pueblo en la defensa de su soberanía, y desde PUDE, reiteramos que las acciones del régimen de Ortega-Murillo no representan la voluntad ni los valores del pueblo nicaragüense, quien anhela vivir en democracia, libertad y en armonía con la comunidad de naciones libres.

